

## CULTIVAR LA SIGUIENTE GENERACIÓN PARA LA VIDA DE IGLESIA

Mensaje tres

### EDIFICAR UNA OBRA PREVALECIENTE CON LOS NIÑOS EN LA IGLESIA

Lectura bíblica: Sal. 127:3; He. 11:7; 2 Ti. 3:15; Ef. 4:7-16; Ro. 16:1, 12-13;  
1 Ti. 4:12; Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Co. 12:14-22

**I. Esperamos que la obra con los niños entre nosotros sea muy prevaleciente; por lo tanto, debemos tener el entendimiento y la preparación adecuados para este trabajo—Gn. 1:28; Sal. 127:3:**

- A. Cuando hablamos de la obra con los niños, nos referimos a los niños que no se han graduado de escuela primaria, pero que tienen más de cinco años de edad; éstos son el objeto de nuestra obra con los niños.
- B. Los santos deben abrir sus hogares para las reuniones con los niños; necesitamos que muchos hermanos y hermanas abran sus hogares; ¡cuán hermoso será este servicio y cuánto la obra del Señor se propagará!—Hch. 2:46; 6:7a.

**II. Los hermanos responsables y los colaboradores en cada lugar tienen que ver la importancia que tiene la obra con los niños en la familia de Dios; esto debe ser un gran asunto para nosotros—He. 11:7; Sal. 127:3; Gn. 33:5b; Dn. 1:3-4; Mt. 24:45; 25:16; Ro. 9:23; 2 Ti. 3:15; 1 Ti. 3:4-5; Hch. 16:31-32; Ef. 4:12-16; 1 Ti. 4:12.**

- A. Ninguna familia menospreciaría a sus niños; la prioridad de una familia es cuidar de sus niños, criarlos y enseñarles; por ende, tenemos que servir a los muchos niños en la familia de Dios—Sal. 127:3; Ef. 6:4; Mt. 19:13-14.
- B. Los colaboradores no necesitan involucrarse personalmente en hacer la obra con los niños; ellos pueden reunirse con las hermanas que toman la delantera de este trabajo en cada localidad y confiarles la carga de la obra con los niños, y así pueden animarlas—Fil. 1:1c; Ro. 16:1, 12-13.
- C. Los ancianos tienen que dirigir a la iglesia a fin de que reciba la carga de la obra con los niños; la iglesia debe concentrar su esfuerzo en esta obra—1 Ti. 2:1-4; Gá. 1:4; 1 Ts. 2:7-11; Ro. 10:17; Hch. 16:31-32.
- D. Todas las iglesias deben tener una obra con los niños; si trabajamos con los niños, en seis o siete años todos ellos serán hermanos y hermanas jóvenes—Ef. 4:12-16; Zac. 4:10; cfr. Mt. 25:16.
- E. No podemos continuar trabajando como lo hacíamos en el pasado; debemos cambiar; en el pasado descuidábamos la obra con los niños.

**III. Para llevar a cabo esta obra, primero, un número de hermanas debe levantarse para tomar la iniciativa en la obra con los niños; los ancianos deben designar algunas hermanas que tomen esta responsabilidad—Ro. 16:1, 6, 12-13; Mr. 15:41:**

- A. Algunas hermanas mayores deben recibir esta carga; más del noventa por ciento de la obra con los niños requiere la participación de las hermanas; de lo contrario, no hay manera que la obra con los niños tenga éxito—1 Ti. 5:2a; cfr. Col. 4:17.

- B. Las hermanas en la iglesia deben ser persistentes al promover la carga por los niños—cfr. Lc. 18:1-8; 1 S. 1:11:
  - 1. Por un lado, ellas no deben dejar a los hermanos tranquilos; por otro lado, ellas deben aprender a no asumir la delantera, sino a estar llenas de paciencia y saber cuándo deben proceder y cuándo deben esperar—1 Co. 11:3; Jn. 7:6; cfr. Mt. 15:21-28.
  - 2. Las hermanas deben ser persistentes en desarrollar la obra con los niños en la iglesia; además, según la dirección del Señor, ellas deben tener comunión con otras hermanas que también están sirviendo—1 Co. 15:10a; 1 Jn. 1:3, 7; 1 Co. 12:21-22.
- C. Las hermanas deben también traer a los niños a la reunión; cada semana las hermanas deben considerar cómo traer los niños a la reunión.
- D. Debemos usar las hermanas jóvenes para guiar las reuniones de los niños; la iglesia debe entrenar a maestros de manera que las hermanas jóvenes aprendan a enseñar y a guiar a los niños—2 Ti. 2:2.
- E. Muchas de las hermanas aman al Señor, pero ellas necesitan encontrar la manera de hacer algo por el Señor; si llevamos a los pequeños como fruto, el Señor los añadirá a nuestra cuenta—Mt. 25:14-30; 2 P. 1:8; 1 Ts. 2:19:
  - 1. Sólo la eternidad revelará el resultado de esto; quizás de entre el grupo de niños que estamos cuidando, algunos llegarán a ser apóstoles—cfr. 2 Ti. 3:15; 1:2; 1 Co. 4:17.
  - 2. Por lo tanto, animo a las hermanas a hacer esta buena obra; todas las amas de casa pueden traer a los niños a las reuniones, y las hermanas más jóvenes pueden ser entrenadas para cooperar con ellas a fin de llevar a estos pequeños como fruto.

**IV. También necesitamos la ayuda de los jóvenes en la obra con los niños; este asunto debe ser desarrollado—1 Ti. 4:12:**

- A. Hay un número bastante grande de niños en cada localidad; tan pronto comencemos la obra con los niños, los jóvenes comenzarán a funcionar; todos ellos podrán participar en el servicio con los niños:
  - 1. Podemos pedir a los hermanos de la iglesia que perfeccionen a los jóvenes de la escuela intermedia y de la preparatoria para que ayuden como asistentes en la enseñanza de los niños.
  - 2. Con relación a la obra con los niños, aunque los estudiantes de escuela intermedia y preparatoria pueden enseñar en las reuniones de los niños, el trabajo con los niños será llevado a cabo por los que sirven a tiempo completo, porque ellos prepararán el material de enseñanza y harán el horario.
- B. Los jóvenes deben darse a sí mismos para esta obra, y esto dará a todos la oportunidad para que practiquen su hablar.

**V. Los santos mayores podrían usar sus hogares; después de que los niños salen de la escuela, los santos mayores podrían abrir sus hogares y preparar alguna merienda para recibir a los niños:**

- A. Ellos podrían cantar con los niños, contarles historias, y guiarlos a conocer a Dios.

- B. Ganar personas de esta manera es muy seguro, porque ellos son enseñados por nosotros y reciben el evangelio de parte nuestra desde su juventud; por ende, ellos pueden ser muy sólidos.
  - C. Espero que desde ahora en adelante los santos mayores tomen la carga y sean los primeros en hacer esto en sus hogares; el efecto a largo plazo es muy prometedor.
- VI. Cuando toda la iglesia es movilizada de esta manera, todos los hermanos y hermanas tendrán la oportunidad de servir; algunos pueden abrir sus hogares, otros pueden traer los niños a las reuniones, e incluso otros pueden enseñarles a los niños; cuando todos los santos se esfuercen en unanimidad para llevar a cabo el deseo del corazón del Señor, el beneficio será inmensurable—Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Co. 12:14-22; Ef. 4:7-16:**
- A. Debemos tomar acción inmediatamente; todas las iglesias deben animar a los santos en esto, y nosotros debemos orar por ello—Jue. 5:15-16; Dn. 11:32; 1 Ti. 2:1.
  - B. Todos los santos desean quieren que sus hijos reciban ayuda espiritual; incluso los santos inactivos quieren que sus hijos reciban guía espiritual.

(Bosquejos tomados del libro *Cultivar la siguiente generación para la vida de iglesia*, Cap. 14, Living Stream Ministry, Anaheim, CA. Usados con permiso, todos los derechos son reservados)